

## Empresas escolares: un camino para emprendedores en Venezuela

### Información básica de la iniciativa

Año de inicio: **2008**

#### Nombre y localización del centro:

- **Escuela Técnica Industrial Padre Maradiaga,**  
*Situada en un barrio marginal de la ciudad de Mérida,  
Venezuela*

#### Persona responsable:

- **Alcira L. Ramírez A.**  
*Coordinadora de Educación Técnica*



### VENEZUELA

#### Emprender como respuesta al desempleo

En la actualidad, Venezuela presenta una alta tasa de desempleo, el cual afecta, de manera primordial, a los jóvenes y a las mujeres. En concreto, la tasa de desempleo juvenil supera hoy el 15%. A este dato hay que sumar el deterioro de la calidad del mismo, pues cerca de la mitad de la población empleada, trabaja en el sector informal.

En este contexto, han proliferado en los últimos años microempresas urbanas que tratan de paliar la falta de oportunidades laborales.

A menudo se trata de pequeñas empresas familiares, orientadas al consumo interno. Su aporte ha servido para mitigar los efectos del alto desempleo. Sin embargo, su alcance es limitado.

Además de la ausencia de crédito oportuno, estas microempresas presentan debilidades de orden cultural, socioeconómico e institucional, que las colocan en condiciones desfavorables frente a empresas de mayor tamaño.

Es por ello que Fe y Alegría ha enfrentado el reto de tratar de desarrollar el potencial emprendedor de aquellos que son sujetos de su acción en los centros de formación para el trabajo.

En la Escuela Técnica Industrial Padre Maradiaga, situada en un barrio marginal de la ciudad de Mérida, ha surgido en el año 2008 una iniciativa cuyo objetivo es organizar auto emprendimientos entre las y los estudiantes. Se trata de impulsar nuevas empresas en un contexto determinado: la formación de ciudadanos con competencias laborales y valores humanos, adaptados al contexto socio-económico de los tiempos que corren.

El proyecto trata de impulsar una cultura de gestión y organización adecuada de la empresa, a través de simulacros de experiencias empresariales productivas, que poco a poco se van haciendo

realidad. Entre otros aprendizajes, los alumnos y alumnas desarrollan competencias de administración y gestión, necesarias para el manejo exitoso de unidades productivas. También se busca, adicionalmente, que las empresas sirvan a la comunidad, mejorando de este modo la vida de sus pobladores.

#### Un largo proceso de aprendizaje

Para llevar a cabo esta experiencia, se han puesto en marcha una serie de estrategias. Primeramente, durante el quinto año de formación como técnicos medios, las y los estudiantes realizan una pasantía que les permite tener acceso a una primera práctica laboral en distintas empresa relacionadas con la tecnología y el diseño gráfico, disciplinas que se imparten en el Instituto.

Durante el sexto y último año, se motiva de manera más directa al auto empleo, generando una cultura del emprendimiento. Se les propone a los futuros egresados que se organicen en grupos, no superiores a los seis integrantes, y que constituyan pequeñas empresas a fin de incursionar en un terreno que resulta muy novedoso para ellos: generar su propio sustento a través de una empresa que les permita lograr su sustentabilidad y la de su núcleo familiar.

Cada grupo ha de elaborar un Plan de Negocio que incluya un compromiso de responsabilidad social. La cantidad de tiempo que se requiere para organizar la microempresa depende de la cantidad y tipo de servicio que se desea implementar. No obstante, por lo general los docentes que asesoran dedican unas cuatro horas por propuesta, distribuidas en cuatro reuniones.

Finalmente se realiza un concurso de ideas, ganando las cuatro o cinco mejores propuestas.

Los grupos de estudiantes que hayan ganado, proceden luego a reelaborar su plan de negocios, incluyendo aspectos más concretos como un plan de mercadeo.

Las empresas deben ser constituidas siguiendo los parámetros que exige la legislación venezolana.

Cada una de ellas presenta a la dirección de la escuela el presupuesto para su propuesta de trabajo.

Por su parte, la escuela aporta un apoyo financiero para iniciar el emprendimiento, el cual debe ser devuelto una vez que la pequeña empresa haya comenzado a reportar beneficios económicos.

Al constituirse como empresa, además del nombre, misión, visión, logotipo, los alumnos y alumnas participantes en cada una, presentan su horario. La escuela les suministra espacios reducidos de trabajo y, con toda la autonomía, los jóvenes empresarios cumplen su horario firmando su entrada y salida, a semejanza de los docentes, en un libro destinado específicamente para ello.

Los estudiantes emprendedores, en principio, pueden utilizar los equipos del centro fuera del horario de clase. Sin embargo, conforme va progresando la empresa, deben emplear sus propios equipos. Las nuevas empresas pueden buscar sus clientes propios.

En algunos casos, la escuela puede, dependiendo de su idea de negocio original, solicitarle algunos servicios o productos.

Más adelante, dependiendo del avance de la empresa, los estudiantes pueden independizarse aunque el vínculo con el centro se mantiene en materia de apoyo y seguimiento a sus actividades.

## Responsabilidad social

En la Escuela Técnica Industrial Padre Maradiaga, se considera que los emprendimientos han de ser socialmente responsables. De este modo, se considera que la formación que reciben los estudiantes es más integral. Los estudiantes emprendedores podrán sentirse mejores ciudadanos y aumentar su autoestima, al saber que, así como generan ganancias para ellos y su grupo familiar, asimismo generan beneficios para su comunidad y sus familias.

En otras palabras, se considera a la comunidad como co-beneficiaria del emprendimiento. En ese sentido las pequeñas empresas nacientes deben generar ganancias y a la vez contribuir a la solución de problemas sociales, económicos o ambientales presentes en ella. A tal efecto, se sugiere a los emprendedores analizar los problemas sociales de su comunidad que más preocupan, evaluar las posibles soluciones o aportes, determinar cuáles de estas soluciones o aportes están al alcance y cómo se pueden relacionar con el emprendimiento, e incorporar al Plan de Negocio los procesos y

actividades que desarrollarán en función del compromiso con la comunidad.

Otras cosas que la joven empresa debería tener en cuenta, en orden a ser responsables socialmente, son:

>> Proponer productos y/o servicios ambientalmente correctos y no contaminantes.

>> Dar oportunidades a otros miembros de la comunidad, sin distinción de género, religión, preferencia política o situación social.

>> Apoyar a personas minusválidas, integrándolas al emprendimiento.

## Una escuela que aprende

La construcción de estas empresas escolares a lo largo de estos dos años de experiencia, ha supuesto un aprendizaje mutuo, no solo para los alumnos sino también para la escuela. El plantel directivo y docente del centro está muy implicado en la experiencia.

De hecho, existe una comisión en la que participa el director del centro y dos responsables de la comisión pedagógica que analizan la propuesta de los estudiantes, cuyas ideas han sido seleccionadas; luego son los estudiantes los responsables de llevar a cabo las acciones necesarias para desarrollar su empresa.

Hasta ahora, los logros obtenidos han sido sustantivos. Los alumnos se empoderan de su rol y tienen contacto con situaciones y clientes reales, con lo que aprenden a trabajar en equipo, superando dificultades de comunicación y de organización. Se hacen conscientes, entre otras cosas, del valor de los productos, del tiempo invertido para cada actividad y de las pérdidas en las que se puede incurrir por la poca planificación del trabajo.

Pero esta experiencia implica también desarrollar procesos formativos para los docentes.

Se han puesto en marcha cursos específicos sobre los siguientes temas: trabajo en equipo; asumir riesgos; identificar y aprovechar oportunidades; planificar, buscar información y establecer metas y objetivos; elaborar planes de negocios; e inteligencia emocional, entre otros.

La escuela sigue aprendiendo. Se está estructurando lo que se define como el "aula emprendedora" para que los estudiantes que conforman las empresas puedan contar con espacios independientes, como pequeños cubículos, en donde puedan estar y permanecer en su horario de trabajo, donde puedan disponer de equipos variados para uso colectivo, con

el fin de no competir ni interferir con las clases regulares.

### **Lecciones y recomendaciones para emprender, extraídas de la experiencia**

A partir de la experiencia desarrollada, podemos extraer las siguientes lecciones aprendidas: Todo emprendimiento debe partir de una idea de negocio, concebida como la noción inicial de un producto o de un servicio, que surge porque existe una oportunidad de mercado.

Es necesario desarrollar con los estudiantes su creatividad y capacidad de innovación. En la medida que la idea de negocio sea más original y contenga mayor número de atributos de valor que diferencien nuestro producto o servicio de los que ya existen en el mercado, mayor será la posibilidad de aprovechar sus ventajas competitivas.

Mientras más conocimiento se tenga del sector económico en el que nos interesa incursionar y mayor experiencia en el desarrollo del producto o servicio que queremos ofrecer, mayores posibilidades de entregar a nuestros clientes productos de calidad que satisfagan verdaderamente sus necesidades, expectativas o motivaciones.

Para que un emprendimiento sea exitoso, además de la motivación para ponerse en marcha, debe contarse desde el principio con una visión de futuro que nos lleve a planificar. El equipo de emprendedores debe contar entre sus actitudes, habilidades y competencias, para emprender en un mundo tan competitivo como el de hoy, la capacidad de elaborar un Plan de Negocio, un mapa o proyecto empresarial a través del cual pueda poner en claro cuál es la idea, hacia quién está dirigida, cómo se implementará, qué cantidad de recursos financieros requiere y cómo va a generar los ingresos esperados.

### **Principales retos que enfrentar en el futuro**

Es preciso mejorar las competencias de los estudiantes en la elaboración de un Plan de negocios y su respectiva implementación.

Hace falta afianzar mucho más la promoción de habilidades y actitudes emprendedoras, de manera que los emprendedores no desmayen en el intento, sino que perseveren y continúen mejorando el servicio o el producto hasta tener el éxito deseado.

Puesto que hasta el momento, se trata de auto emprendimientos, los contactos con otras empresas no han sido tan necesarios. Sin embargo se perfila que en adelante, en orden a hacer crecer la propuesta, sería necesario ponerse en contacto con organizaciones que apoyen el desarrollo de pequeñas y medianas empresas, así como con empresas clientes que puedan verse beneficiadas con los servicios implementados.

Con todo, el principal reto que enfrenta la Escuela Técnica con las empresas escolares consiste en fortalecer en los equipos de emprendedores una conciencia clara de que no se deben desarrollar productos y servicios exclusivamente para obtener ganancias individuales, sino que, por el contrario, el éxito empresarial debe servir para mejorar la calidad de vida de todos los actores involucrados con las empresas, sus familia, sus comunidades y en general, la sociedad.

En Fe y Alegría creemos que no se puede generar riqueza y valor solo para sí mismo. Es un compromiso básico retribuir a la sociedad algo de lo que nos ha dado, bien sea a través de la familia, la educación o el trabajo. Esta forma de proceder supone alinear el Plan de Negocio de cada empresa con los valores de compromiso social, encontrando la manera equilibrada de servir a la comunidad sin sacrificar los objetivos y metas empresariales.